LETRAS VALENCIANAS

Poesías valencianas de Llorente

El año 1936 salía de las máquinas de la Tipografía F. Doménech la quinta edición, aumentada con una nueva parte, de las poesías valencianas escritas por el patriarca del renacimiento de nuestras letras, don Teodoro Llorente Olivares. Diez años cumplidos y la edición aún no se ha agotado. Es verdad que en este tiempo nuestra historia ha sido densa y ha habido pocos resquicios por donde pudiera llegar la voz suave y tierna de este altísimo poeta a los espíritus en calma. Pero con todo, ahí están estas «Poesies Valencianes» —un grueso volumen de 432 páginas (precio, 10 pesetas, mucho menos de lo que vale hoy su papel)— prologado por Menéndez y Pelayo, pidiendo lectores.

Y los lectores no llegan, como deberían, en tropel. En estos últimos cuatro o cinco años los ejemplares que quedan de esta edición —que no sabemos si son pocos o muchos—, deberían haber pasado ya desde las tiendas de los libreros a las librerías de los particulares. ¿Por qué no ha sido así?

Porque —y esto pudiera ser una explicación, una verdad justa y entera al mismo tiempo— las últimas promociones de lectores de versos no conocen a Llorente de una manera directa, substantiva. Los jóvenes conocen a Llorente por referencias, por los adjetivos que se le aplican en las citas de los articulistas que tratan sobre literatura, sobre poesía valenciana. Y habría que conocérsele por la lectura directa de sus composiciones.

El año en que apareció esta edición, 1936, en el que celebramos en parte el centenario del nacimiento del poeta, debió de agotarse este volumen. No fué así, seguramente, porque sucesos muy desagradables hicieron imposible la realización del programa entero del centenario. Y han pasado los años y la juventud se halla desconectada de la obra de nuestro gran poeta. La poesía valenciana ha seguido nuevos caminos. Poetas de la escuela llorentina no queda más que uno: Enrique Durán y Tortajada. Los otros, llevados de nuevas tendencias y con personalidad definida y distinta cada uno, cantan sus temas líricos un tanto apartados de lo que se ha llamado llorentismo.

Estos poetas tienen sus lectores y sus admiradores. Los libros que han publicado se han vendido bien. Decir que hoy no interesan los versos valencianos no es cierto, ya que desde 1939 hasta hoy han aparecido catorce libros de poesía valenciana, si no es que estamos mal informados.

Hélos aquí:

1.—«Mals consellers son els cels», de E. Mallent.

2.—«Festívoles», de Bernat Artola, Tomás.

3.—«Els sonets de la llar», de Durán i Tortajada.

4.—«Volar...», de Xavier Casp.

5.—«Nadal, flor cordial», de Carles Salvador.

6.—«Les cancons de l'Horta», de Durán i Tortajada.

7.—«Glòria vicentina», antología, de varios autores.

8.—«A l'ombra del campanar», de Bernat Artola, Tomás.

9.—«Cant i encant de Benassal», de Carles Salvador.

10.—«Poema de València», de Durán i Tortajada.

11.—«La inquietud en calma», de Xavier Casp.

12.—«Pomell de Rimes», de Durán i Tortajada.

13.—«Englantina d'Or», de Durán i Tortajada.

14.—«Poble, cançoner satíric», de Bernat Artola, Tomás.

Y sabemos que algunos de estos poetas y de otros que aún no han publicado volúmenes después de la guerra, tienen en prensa y en preparación nuevos libros de versos valencianos.

Queda demostrado, pues, que la poesía en nuestra lengua vernácula interesa, que tiene un público, reducido si se quiere, puesto que nuestras ediciones no rebasan, generalmente, los quinientos ejemplares; pero es cierto que las ediciones particulares de libros de poesía en lengua castellana, tampoco no pasan de este número.

Retornemos, después de esta larga digresión a nuestro tema inicial. Es necesario que los valencianos vuelvan los ojos a Llorente, que lean a Llorente, que saboreen las delicadezas de la lira de Llorente. Todo Llorente no está en su magnífica «La Barraca». Esta poesía ha tenido mucha difusión. Se ha reproducido muchas veces, y es posible que haya catadores de lirismos que conociéndola se crean sabedores de la poética llorentina. Pero para conocer a Llorente poeta hay que leer «Floreta sens nom», «Vora al barranc dels Algadíns», «Cançonera amorosa» y cincuenta composiciones más. Y este exacto conocimiento de Llorente sólo se puede obtener con el volumen de sus poesías valencianas completas en la mano.

¿Es que han envejecido los temas llorentinos? No. Precisamente el poeta contemporáneo que más ha publicado estos últimos años y por tanto quien más lectores ha tenido, es Enrique Durán i Tortajada, el cual ha afirmado su personalidad cantando los temas que no envejecen nunca, los temas eternos: Amor, la casa, la familia, la Huerta, la Patria.... tan caros a Llorente.

Este dilecto poeta Durán i Tortajada que acaba de obtener el premio del Ayuntamiento de Valencia al mejor libro del año publicado en la región, nos muestra un camino a seguir. Volver a Llorente. Volver al sentimiento. Volver al corazón. Es claro que el poeta que tenga más cerebro que corazón no podrá virar hacia la sencillez y la claridad y habrá de perquisar sus lirismos en otras fuentes, tendrá que resolver sus inspiraciones en cerebralismos que si son cálidos al producirse, quedan a flor de piel del lector y resultan solamente brillantes imágenes, originalismos verbales, flores sin emoción sentimental traslaticia. Y no afirmamos con ello que estas escuelas no son poéticas, porque negaríamos buena parte de nuestra obra personal que más nos enorgullece. Afirmamos que son escuelas poéticas de minoría, de selección, y que entendemos es conveniente que se cultiven para que la literatura valenciana no adolezca de vacíos estilísticos. Lo que afirmamos también es que las escuelas poéticas del sentimiento tienen una mayor aceptación de lectura, y teniéndola, no comprendemos cómo un gran poeta como Llorente, que tiene un volumen de sus poesías completas a la venta durante diez años largos, tarde tanto tiempo a agotar la edición.

Los jóvenes de hoy no conocen a Llorente porque no lo leen, y no lo leen porque los justos elogios que ven cada día en diarios y revistas les suenan a tópicos, a frases hechas, a palabras vacías de contenido crítico.

Y cabría deshacer este error.

CARLES SALVADOR

VALENCIA PER DAMUNT DE TOT
EX LIBRIS
CARLES SALVADOR